

Foro Comunicación y Revolución

Miércoles 31 de octubre de 2012

Maryclen Stelling

Socióloga Miembro del Observatorio Global de Medios

Tema:

Comunicación y Revolución

Maryclen Stelling

Socióloga egresada de la Universidad Central de Venezuela, con estudios en Desarrollo Organizacional (1995), UCAB; Ciencias Sociales (1975), en el Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro, Brasil; Planificación de la Educación y Recursos Humanos (1968), en la Ecole Pratique des Hautes Etudes, Francia. Ha sido directora ejecutiva del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG), coordinadora general del Observatorio Global de Medios, Capítulo Venezuela; consultora de la Fundación Escuela de Gerencia Social, rectora Suplente del Consejo Nacional Electoral, miembro de la Junta Directiva de la Asociación de Planificación Familiar, PLAFAM; miembro del Consejo Asesor del Portal de Estudios en Comunicación y Periodismo, PECyP; y también es docente universitaria, conductora del programa "De Primera Mano", en RNV, y articulista de los diarios Últimas Noticias y Panorama.

Intervencion de Maryclen Stelling

Voy a partir de manera resumida por lo que yo he llamado y creo que concordamos, el rol político de los medios de comunicación social en Venezuela. Quiero también agradecer, acabo de ver a Helena y a Cristina, yo estoy parada aquí gracias a Cristina González, y a Helena que organizaron hace no sé cuánto años una parrilla en Radio Nacional de Venezuela, y me llamaron para que yo participara haciendo análisis de primeras planas. Yo nunca había hecho análisis de primeras planas, yo hablaba pajuatadas en reuniones que ellas me invitaban y menos me había sentado en una cabina de radio. Fuimos Carmen Elena Balbás y yo, y allí empezamos como a pulir el programa que hacemos y hemos ido desarrollando una metodología científica que es parte de los resultados que yo voy a presentar aquí. Nosotros fuimos desarrollando una metodología de análisis de primeras planas que nos permite Ernesto, compartir contigo, las tendencias de opinión que han digamos comandado la construcción de las primeras planas de seis impresos, a lo largo de estos últimos años, y fundamentalmente en la contienda electoral.

Hecha esta aclaratoria, porque yo estoy parada aquí, yo siempre le decía a Helena, yo no soy periodista, yo soy socióloga. Bueno, como socióloga y periodista prestada voy a hacer mi crítica, mi abordaje crítico.

Rol político de los medios de comunicación social. Todos estamos de acuerdo en que hay una profunda polarización que afecta al país. Esa profunda polarización yo diría que afloró, no fue inventada, yo voy a poner la fecha en 1998, cuando emerge el presidente Chávez como candidato presidencial en Venezuela, porque a partir de allí se fueron delineando primero dos proyectos de

país, primero muy centrada a la figura del presidente Chávez, que convocaba amor y odio, la gente no estaba segura por qué amarlo, por qué odiarlo, pero era el presidente no su proyecto de país, lo que convocaba amor y odio, rechazo y aceptación. A medida que fueron pasando los años, que él fue definiendo su proyecto de país, la polarización se hace fundamentalmente ya no sólo en torno a la figura de Chávez sino en torno a los dos proyectos de país que se confrontan y que son excluyentes, y que fue la convocatoria que hizo Chávez para las elecciones del 7 de octubre. Chávez nos dijo ustedes están confrontando, tienen que votar por dos proyectos de país, el uno o el otro. Eso estuvo clarísimo, la convocatoria que hizo Chávez.

Yo diría entonces que en Venezuela, desde el 98 las conductas, el discurso y las prácticas políticas que emplean los principales actores de la polarización, comprendido los medios de comunicación sociales, expresan una fuerte tendencia a la conflictividad, conflictividad que yo la entiendo como una propensión a generar conflictos, a no resolverlos mediante el diálogo, o a tratar de solucionarlos a través de la derrota absoluta del adversario. Entonces se ha ido desarrollando en Venezuela una cultura social y política que legitima, valora y estimula la intolerancia, y en determinadas coyunturas justifica cualquier estrategia de persecución, exclusión y hasta eliminación de ese otro culpable de mi situación.

Hay entonces, vivimos en un panorama político confrontacional y en ese panorama político confrontacional se ha ido desarrollando lo que yo llamo una falsa moral, que demanda unilateralmente al Presidente Chávez, a su equipo, y a las fuerzas políticas que lo apoyan la insoslayable tarea de la reconciliación, todo el mundo le exige a Chávez la reconciliación, nadie asume la parte de culpa que tiene en un país que se confronta de manera intolerante y que desea la desaparición del contrario.

Entonces es una falsa moral, que se le exige a Chávez la tarea de la reconciliación mientras que los sectores políticos de oposición se perciben tolerantes, comprometidos con la paz, comprometidos con la reconciliación y por supuesto comprometidos con la democracia.

En Venezuela entonces, es innegable el creciente poder de los medios de comunicación social, y ese creciente poder tiene como contrapartida el deterioro de otras instituciones públicas, el rol entonces de los medios parece haber crecido paralelamente al descrédito de esas instituciones, y a la deslegitimación de las instituciones políticas, a un clima político de deslegitimación y de pérdida de lealtades. Tenemos entonces un sistema político decadente, debilitado y los medios no se resistieron a la tentación de llenar ese espacio y de sustituir a los partidos políticos. Yo me pregunto siempre ¿eso fue un plan maquiavélico? Yo creo que no. Yo creo que fue una propia, una dinámica sociopolítica propia de Venezuela donde permitimos lo que yo llamo una sutil complicidad, nosotros, los ciudadanos permitimos que los medios comenzaran a desempeñar el rol de los partidos políticos, y fuimos unos cómplices de lo que sucedió.

Por otra parte, yo creo que los medios actualmente desempeñan actividades múltiples y diferentes que desbordan ampliamente la canalización de la información para extender entonces sus funciones a la producción de acontecimientos políticos y de naturaleza pública, como sucedió en abril del 2002, que los medios se convirtieron en movilizadores políticos, y en productores de acontecimientos políticos.

Entonces los medios hoy día, en Venezuela, son mediaciones, son mediadores, son empresas mercantiles, son instrumentos de control y de moldeamiento social, y a la vez son transmisores de la información, por lo tanto, los medios son mucho más que medios, son escenarios donde se pierde o se gana el poder. Y ese escenario lo acabamos de vivir el 7 de octubre.

En ese sentido, la imagen o representación de la realidad política, económica, alimentaria,

educativa, nacional o internacional, es aquella que los responsables de los medios poseen, aquella que representa y que quieren comunicarnos, y allí demostramos el poder inconmensurable de influencia y de penetración ideológica de los medios sobre la ciudadanía.

Yo creo que en Venezuela la situación es ahora mucho más grave, porque los medios de comunicación social informan con claras intenciones políticas y de esa manera aceptan el tratamiento y significado de la información.

Algunos estudiosos del fenómeno, el político de los medios, advierten sobre la creación de partidos mediáticos con consecuencias funestas que suponen para el ciudadano y el ejercicio democrático; los medios entonces están funcionando en Venezuela cual partidos políticos, tan es así que a manera de broma se habla allí del Partido Político Globovisión. Pero yo creo que eso no es propio sólo de Globovisión sino habría que revisar todo el espectro mediático.

Luego vamos a hablar de la confrontación al estilo venezolano, yo creo que en Venezuela estamos clarísimos todos y vivimos tiempos de confrontación de dos proyectos de país, pero también vivimos tiempos de violencia simbólica, tiempos de elecciones; acabamos de terminar la elección número 15, falta la 16 y la 17. Yo creo que estamos en guerra y en guerra todo es válido. Pero en Venezuela esa confrontación, esa guerra se está dando a través de dos frentes de batallas, fundamentalmente: el frente de batalla electoral, que no es motivo de este foro, y el frente de batalla mediático, de la manera entonces que en el frente de batalla mediático lo entendemos como una suerte de terreno simbólico, de guerra, donde los ejércitos son los medios de comunicación social, estos ejércitos se confrontan a muerte, y utilizan como arma de destrucción del contrario la información y ¿quiénes son las víctimas? Las víctimas somos nosotros, los receptores, en tanto ciudadanos a quienes se nos violenta y se nos coarta nuestro derecho a la información.

A mí siempre me preguntan, en Venezuela ¿hay libertad de prensa? Absoluta. Lo que está coartado es mi derecho a la información porque los medios de comunicación social, todo el espectro mediático está involucrado en una guerra mediática y el deseo es eliminar al contrario.

Entonces, el espacio mediático en Venezuela, con pocas excepciones, se encuentra escindido en dos: medios pro gobierno y medios pro oposición. O podíamos decir, medios privados de oposición y Sistema Nacional de Medios Públicos. Tenemos entonces un escenario informativo polarizado como el resto del país, donde las dos fuerzas políticas se observan a través de los medios de comunicación social, se encuentran, se reseñan mutuamente, de manera tal que los medios reproducen una realidad informativa que nos devuelve la imagen de un país que como que tuviera dos cabezas, dos verdades; un país escindido en dos.

Otro problema en el caso de Venezuela, es que los medios registran prácticamente y en directo la confrontación en torno a un proyecto de país. Pero además, no sólo registra la confrontación sino que los medios forman parte de ella, y como forman parte de ella yo me pregunto, un interrogante que levanto aquí al Ministro y que podría discutirse como una recomendación ¿cómo se preserva entonces el acceso a una información independiente, imparcial y plural en tantos derechos ciudadano, si los medios son ejército de batalla que se están confrontando con un enemigo, un adversario que hay que destruir.

En la primera línea informativa que marca la confrontación mediática, es lo que hemos llamado evaluación crítica de la gestión de gobierno, como una estrategia político-informativa. Pero en correspondencia con la situación de polarización informativa, la evaluación crítica a la gestión del gobierno ocurre en dos vertientes, en dos versiones, dado que ambos bloques: Sistema Nacional de Medios Públicos y Medios Privados de oposición, manejan políticamente sus propios criterios de noticiabilidad, ocultamiento, neutralización y filtración de la información.

Entonces hay dos formas de evaluar la gestión de gobierno, la valoración positiva que proviene del Sistema Nacional de Medios Públicos, y en esa valoración positiva se realzan los logros de la gestión de gobierno, se realzan sus beneficios para la población, logros además que demuestran el avance hacia el socialismo siglo XXI. Pero el tratamiento de los medios públicos no logra desprenderse de su imagen oficialista, y se concentra fundamentalmente en la discusión de la actividad oficial y en la figura del Presidente Chávez, lo cual peligró de que se convirtiera en un culto a la personalidad de Chávez en detrimento de la gestión que hay que presentarla como gestión de gobierno y de un solo ser humano.

La valoración negativa proviene de los medios privados de oposición y abarca prácticamente todas las áreas de la gestión de gobierno: salud, educación, petróleo, economía; se tiende a obviar informaciones sobre logros o se minimizan destacando las consecuencias negativas.

Se tiende a personalizar al igual que el Sistema Nacional de Medios Públicos, se tiende a personalizar la gestión en la figura del Presidente, obviando al equipo de gobierno, pero esa perversión proviene del Sistema Nacional de Medios Públicos, donde se olvida al equipo de gobierno y todo se centra en la figura de Chávez. Esto lo repiten los medios privados de oposición, pero para descalificar a Chávez como mal presidente.

Entonces, se obvia el equipo de gobierno con una segunda intención: descalificar al presidente y líder del proyecto socialista.

La segunda línea que hablamos la hemos denominado termómetro político electoral, que es la pulsación del clima político en general y en el caso del proceso electoral del 7 de octubre.

¿Cuáles son los indicadores del clima político electoral? Lo que nosotros llamamos pulsación del clima político. El clima político es la salud del país ¿cómo nos presentan los medios privados de oposición la salud del país? y ¿cómo nos presentan la salud del país el Sistema Nacional de Medios Públicos?

Entonces tenemos un clima político electoral que por supuesto se divide en dos vertientes, un clima negativo y un clima positivo. Luego, el clima político incluye también la certificación o descertificación del país, que son esas certificaciones o descertificaciones que provienen de organismos internacionales o de ONGs internas de nuestro país.

Y finalmente, la tercera manera de medir el clima político lo hemos denominado Interpretación de los acontecimientos problemáticos y perturbadores que pudieran amenazar el equilibrio del status quo. Y allí hay dos vertientes a su vez: fracaso del estado, y de la gestión del gobierno actual. Cualquier acontecimiento programático es una expresión del fracaso de la gestión del gobierno. Pero para el Sistema Nacional de Medios Públicos cualquier acontecimiento programático son contradicciones asociadas a la transición al socialismo. Entonces son los mismos acontecimientos: dos verdades que los interpretan.

El clima político se expresa en dos vertientes político comunicacionales: clima negativo, que es propio de los medios privados de oposición, propios de un país en situación de caos y de conflictividad social, producto del fracaso de un proyecto socialista a cuya cabeza está Hugo Chávez. Aquí se trabajan percepciones y sentimientos negativos, descontento, insatisfacción, frustración, miedo.

El clima positivo lo reseña el Sistema Nacional de Medios Públicos y este clima emanaría de la legitimidad y credibilidad de un proyecto político en marcha, el país que te dimos en el logro y de

percepciones y sentimientos positivos, entonces el Sistema Nacional de Medios Públicos sólo se habla de metas, de logros, de alcances de futuro, y de mejoras.

La certificación o descertificación. Es el seguimiento y evaluación que diversos entes o gobiernos, organismos y organizaciones nacionales e internacionales realizan sobre el país en el ámbito económico, político, de derechos humanos.

Los medios privados de oposición prestigian todos los casos de descertificación, la SIP, la Human Rights Watch, el Departamento de Estado, eso siempre está presente en los medios privados de oposición. Mientras que el Sistema Nacional de Medios Públicos reseñan preferencialmente las situaciones de certificación como las realizadas por la UNESCO, en materia educativa, la CEPAL en materia de reducción de pobreza, la ONU y el índice de Ginni, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO, en materia alimentaria, etc.

Cuando se presentan acontecimientos problemáticos, perturbadores, que amenazan el equilibrio, también destacan dos versiones: la versión de los medios privados de oposición. La Noticia pretende demostrar que la capacidad de gestión y las altas expectativas generadas en la población, conducen a una situación de franca confrontación de intereses, de explosividad social, y de posible realineamientos políticos. La apuesta de los medios privados de oposición es a la conflictividad social. Los medios privados siempre están apostando: viene un nuevo Caracazo, que van a subir... que los cerros van a bajar, que van a subir las quebradas; ellos están apostando a la conflictividad social.

Resaltan los medios privados de oposición el fracaso del estado en su función de arbitrar los conflictos y de ejercer el control social, mientras que el Sistema Nacional de Medios Públicos, allí se observa una tímida intención de presentarlos como contradicciones asociadas a la transición al socialismo, y asoman interpretaciones tales ante los mismos con situaciones conflictivas o problemáticas.

¿Cuáles son las explicaciones que afloran tímidamente desde el SNMP? Son contradicciones asociadas a la propiedad privada capitalista, son expresión del antagonismo y las disputas que se dan principalmente entre los poseedores del capital y los que sólo poseen su fuerza de trabajo; éstas en situaciones conflictivas son expresión, actuación de un sujeto revolucionario que cumple con su rol de fuerza consciente y propicia la transición al socialismo o también desde el Sistema Nacional de Medios Públicos se interpreta como una denuncia de las condiciones de trabajo en las cuales se desarrolla el proceso de trabajo, relaciones de producción, formas institucionales, modos de organización, etcétera.

Vemos entonces como transitan dos verdades irreconciliables de manera tal que aquellos ciudadanos y ciudadanas que sólo lean, oigan y vean el SNMP, se van a enterar de una parcialidad informativa, y aquellos ciudadanos y ciudadanas que solamente acudan a los medios privados de oposición, se van a enterar de ese otro país al borde del caos, destruido, fracasado, como llamaban a votar en contra de Chávez los medios de oposición y los partidos de oposición en estas últimas elecciones. Es más, hubo un titular de un editorial de Tal Cual que decía: ¡Todo se acabó! ¡Me ahogo así! ¡El fin de todo! no me acuerdo ¡todo se acabó! ese titular reivindicó el trabajo que nosotros hacemos de investigación porque expresa ese clima político.

Luego hablamos de articulación e integración de intereses. Aquí se incluyen todas las informaciones que reseñan la participación organizada de grupos, como las manifestaciones espontáneas o azarosas. Los medios de oposición, colocan énfasis importantísimos en una sociedad víctima de una ineficiente gestión de gobierno, de un estado sordo a la articulación e integración de los intereses y del fracaso del Sistema de Regulación de Conflictos, el estado es un mal patrón, fundamentalmente

en su relación con los empleados de las empresas estatizadas.

¿Qué hace el SNMP cuando hay protestas de grupos organizados o protestas azarosas como quema de cauchos etc.? Con menor destaque informativo, el SNMP tiende a minimizar las protestas; con menor destaque informativo reseña la situación desde dos perspectivas que yo creo que son aparentemente contradictorias o políticamente convenientes. Esta conflictividad social es expresión de una sociedad activada en la defensa de sus intereses y necesidades, expresión del poder popular y protagónico o, otra explicación que se da desde el SNMP, estas protestas son políticamente manipuladas por sectores de oposición y los medios a su servicio. De manera que si usted se enfrenta a una protesta y si solamente acude al SNMP, esta es la interpretación que obtendrá, pero si se enfrenta la misma protesta y sólo acude a los medios privados de la oposición se enterará de otro tipo de interpretación.

Finalmente, y ya voy a terminar, la situación internacional. La situación internacional también es una manera de confrontarse dos versiones de país, esto es interés de los medios de informar sobre el acontecer político, económico, social y mundial. Los medios de oposición... yo me acuerdo que en los años 60, yo soy de los años 60, no lo puedo negar, ¿verdad? existían....

En los años 60 existía un concepto que era “burguesías consulares”, cuando comenzaron todas las teorías para explicar la marginalidad etc, y surgieron todos estos teóricos latinoamericanos, las burguesías consulares, él habla de burguesía de nuestros países latinoamericanos que representaban intereses foráneos, entonces yo trasladé ese término y lo aplico a los medios de la oposición; los medios de la oposición cuando están describiendo situaciones internacionales se desempeñan en carácter de medios consulares, en tanto expresan y defienden intereses foráneos al país. Uno siempre está, uno siente que ellos son más colombianos que venezolanos, más norteamericanos que venezolanos, más chilenos que venezolanos, entonces son medios consulares, le otorgan mayor protagonismo informativo a las posiciones y actores externos al país; se observa un manejo informativo descomprometido con las razones de Venezuela y comprometidos en una desnacionalización del conflicto.

Cuando se reseñan las razones de Venezuela, porque no les queda más remedio, generalmente lo hacen a través de la vocería de representantes del gobierno, y eso yo lo defino como una suerte de distanciamiento desapasionado de la posición venezolana, por ejemplo, “el canciller afirma!”, “el canciller dice”, “el ministro Ramírez dice” entonces bueno, usted ve a ver si cree que eso es cierto. Entonces hay un distanciamiento de las razones de Venezuela. La posición y la voz amenazante de Estados Unidos acapara la atención informativa y la titularidad de los medios de oposición.

Se observa una tendencia a destacar la voz de ese país en tanto juez y fuerza externa coercitiva suerte de moral o aval externo ante problemas que son propios nuestros, internos.

¿Qué hace el SNMP? El Sistema Nacional de Medios Públicos enfatiza en hechos y acontecimientos de la región latinoamericana y del Caribe, énfasis en hechos y acontecimientos relacionados con el desempeño del presidente Chávez en conceptos internacionales, Cumbres, etc. Le otorga mayor protagonismo informativo a las posiciones y actores del gobierno excepto que apoyen el proceso bolivariano y hacen una defensa apasionada de las razones de Venezuela, suerte de solidaridad automática y suspensión del juicio crítico en algunas situaciones internacionales.

Ya para concluir yo creo que el gran reto para la política comunicacional es dentro de un ambiente de autocrítica y a la vez de diálogo, comunicar con eficiencia la gestión de gobierno y la transición al socialismo del siglo XXI. Hacer de la comunicación un espacio político en el que se intercambien los discursos contradictorios de todos los actores sociales, incluyendo la importante minoría de 44% que adversa el proyecto político hegemónico.

